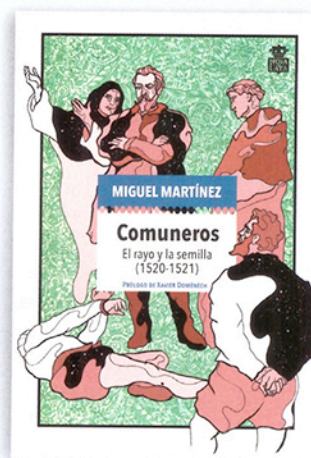




sus propias anotaciones, todo con la intención de no ser reñido ni perder la confianza de los consejeros que le habían enviado. Sin embargo, Trobado sí que es el “malo” con todo derecho, ya que no tiene ningún escrúpulo a la hora de perseguir sus fines personales. En resumen, una excelente manera de enseñar historia a través del enfrentamiento entre dos actores desconocidos para el público general.



ISBN: 978-84-165378-3-9

Páginas: 368

Autor: Miguel Martínez

Editor: Hoja de Lata

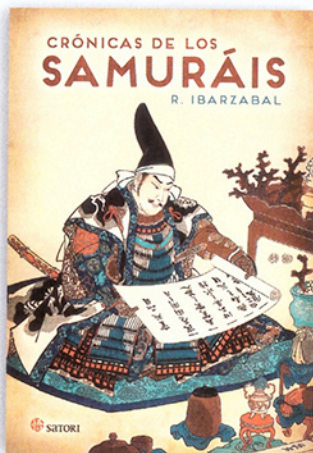
Web editor:

www.hojadelata.net

Reseñador: Óscar González
Camaño

Comuneros. El rayo y la espada (1520-1521)

El 23 de abril de 1521 las tropas realistas derrotaron a los “rebeldes” comuneros en Villalar, poniendo fin a una “revolución” –en la senda de los libros seminales de José Antonio Maravall (recién reeditado), Juan Ignacio Gutiérrez Nieto y Josep Pérez– de las Comunidades de Castilla. Cinco siglos después el eco de los comuneros perdura y el historiador Miguel Martínez ofrece un renovado estudio que pone el foco en las fuentes –y en los pasos transitados por aquellos tres autores y otros muchos más–, para comprender qué reivindicaron las ciudades y sectores de la sociedad castellana que se alzaron contra los abusos del entorno extranjero del recién llegado Carlos I, y cuál ha sido su legado hasta prácticamente la actualidad. El enfoque de Martínez, la historia desde abajo y con el influjo de historiadores como E. P. Thompson, coloca las demandas comuneras en el contexto de una insurrección contra el rey, sí, pero también muestra las semillas de un proyecto de inclusión política “que incorporó a los sectores plebeyos, urbanos y campesinos, a la vida política de la república”, como menciona el autor en la introducción. Conocer las bases económicas y sociales del país, personalizar en sus protagonistas –de los Bravo, Padilla y Maldonado a María de Pacheco, el vehemente obispo Acuña y el comandante Pedro Girón, entre muchos otros–, comprender la tradición “rebelde” y el lenguaje del republicanismo de la época, y atisbar el inmediato vértigo de la derrota –con una amnistía real que no salvó a un gran número de represaliados–, permite al autor realizar un interesantísimo estudio que lleva también a la “germinación” de un movimiento que ha perdurado en diversas sensibilidades políticas de los últimos siglos: del liberalismo constitucional al republicanismo, del socialismo democrático al populismo, sin olvidar el castellanismo, el municipalismo y el federalismo. Todos ellos beben de ese relámpago comunero “en la construcción de una cultura histórica y una política pública del pasado tal vez más democráticas”. Espléndido ensayo.



ISBN: 978-84-174194-5-5

Páginas: 360

Autor: R. Ibarzabal

Editor: Satori Ediciones

Web editor:

<http://satoriediciones.com>

Reseñador: Antonio Miguel
Jiménez Serrano

Crónicas de los samuráis

Cuando se habla de los samuráis se habla de Japón, y viceversa; son dos cuestiones indisolubles. Ahora bien, hay muchas maneras de hacerlo, y la presente obra propone una muy concreta: narrar, de manera sencilla y sin excesiva profundización, las más famosas hazañas de la casta guerrera. Aun así el autor recurre a fuentes primarias cuando es necesario, como los anales del clan Takeda (*Koyo Gunkan*), el *Libro de los Cinco Anillos* (*Go-rin no sho*) de Miyamoto Musashi y otras crónicas y narraciones. La obra se divide en siete partes ordenadas cronológicamente: las eras Heian (794-1185), Kamakura (1185-1333), Muromachi (1336-1573), Edo (1615-1868) y Meiji (1868-1912); y los periodos Sengoku (1467-1615) y Bakumatsu (1853-1868). A lo largo de estos siete capítulos, el autor explica el origen de los samuráis, su función en la sociedad japonesa y la evolución de su figura, tanto militar como política. Narra también los acontecimientos míticos e históricos que más fama dieron a los samuráis, como las hazañas llevadas a cabo por el gran guerrero del clan Minamoto, Yoshitsune, en el marco de las Guerras Genpei, que entre 1180 y 1185 enfrentaron a los clanes Taira y Minamoto; o los singulares acontecimientos acaecidos durante los intentos de invasión de los mongoles de Kublai Khan, en 1274 y en 1281, saldados con sendas victorias de las tropas niponas, comandadas por los samuráis; o el periodo de concentración de poder de los daimios, como los famosos Takeda Shingen y Uesugi Kenshin durante el periodo Sengoku, cuyo significado apunta el autor: “El país en guerra” o “Los Estados guerreros”. Elocuente nombre para un periodo, sin duda. Tras esto, la conocida unificación del Japón, comenzada por Oda Nobunaga, y concluida con mano de hierro por el archiconocido Tokugawa Ieyasu tras la batalla de Sekigahara en 1600, iniciador